

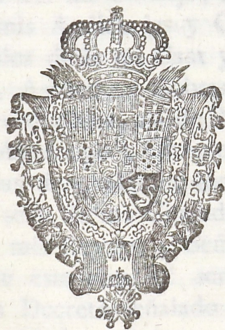
950/2

# REAL CEDULA

DE S. M.

*11*  
Y SEÑORES DEL CONSEJO,

EN QUE CONFORME AL REAL DECRETO INSERTO  
se declara la guerra contra la Rusia, sus posesio-  
nes y habitantes, y se manda cortar, y que cese  
toda comunicacion, trato ó comercio entre ellos  
y los vasallos naturales y moradores  
de estos Reynos.



AÑO

1799.

EN MADRID

EN LA IMPRENTA REAL.

1802  
Cedula Reg.



REAL CÉDULA

DE S. M.

A SEÑORES DEL CONSEJO

EN QUE CONFORME A LA REAL DECRETO PASADO  
se declara la guerra contra la Rusia, sus posesio-  
nes y dependencias, y se manda continuar y dar curso  
a toda comunicacion, tanto de comercio entre ellos  
y los vasallos naturales y moriscos  
de estos Reynos.

1792

AÑO

EN MADRID

EN LA IMPRENTA REAL



Para despachos de oficio quatro mis.

SELLO CUARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS NOVEN-  
TA Y NUEVE.

**DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,**  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las  
dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Gra-  
nada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Ma-  
llorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de  
Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de  
los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las  
Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Oc-  
cidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano;  
Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de  
Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flan-  
des, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de  
Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y  
Oidores de las mis Audiencias y Chancillerías,  
Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa y Corte, y á  
los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Al-  
caldes mayores y ordinarios, así de Realengo, co-  
mo de Señorío, Abadengo y Órdenes, y á todas  
las demas personas de qualquier estado, calidad  
y condicion que sean de las Ciudades, Villas y  
Lugares de estos mis Reynos y Señoríos, SABED:  
Que en nueve de este mes fuí servido dirigir  
al mi Consejo un Decreto señalado de mi Real  
mano, que dice así: «La religiosa escrupulosidad  
con que he procurado y procuraré mantener la  
alianza que contraté con la República Francesa,  
y los vínculos de amistad y buena inteligencia  
que subsisten felizmente entre los dos paises, y se  
hallan cimentados por la analogía evidente de sus  
mútuos intereses políticos, han excitado los zelos  
de algunas Potencias, particularmente desde que

Decreto.



se ha celebrado la nueva coalicion, cuyo objeto mas que el quimérico y aparente de restablecer el orden, es el de turbarle, despotizando á las naciones, que no se prestan á sus miras ambiciosas. Entre ellas ha querido señalarse particularmente conmigo la Rusia, cuyo Emperador, no contento con arrogarse títulos, que de ningun modo pueden corresponderle, y de manifestar en ellos sus objetos, tal vez por no haber hallado la condescendencia que esperaria de mi parte, acaba de expedir el Decreto de declaracion de guerra, cuya publicacion sola basta para conocer el fondo de su falta de justicia. Dice así traducido literalmente. „Nos Pablo Primero, por la gracia de Dios, Emperador y Autocrator de todas las Rusias &c. Hacemos saber á todos nuestros fieles vasallos: Nos y nuestros aliados hemos resuelto destruir el gobierno anárquico é ilegítimo que actualmente reyna en Francia, y en consecuencia dirigir contra él todas nuestras fuerzas. Dios ha bendecido nuestras armas, y ha coronado hasta ahora todas nuestras empresas con la felicidad y la victoria. Entre el pequeño número de Potencias Europeas que aparentemente se han entregado á él, pero que en la realidad estan inquietas, á causa de la venganza de este Gobierno abandonado de Dios, y que se halla en las últimas agonías, ha mostrado la España mas que todas su miedo ó su sumision á la Francia, á la verdad, no con socorros efectivos, pero sí con preparativos para este fin. En vano hemos empleado todos los medios para hacer ver á esta Potencia el verdadero camino del honor y de la gloria, y que lo emprendiese unida con nosotros; ella ha permanecido obstinada en las medidas y errores que la son perniciosos á ella misma; por lo

que nos vimos al fin obligados á significarla nuestra indignacion, mandando salir de nuestros Estados á su Encargado de Negocios en nuestra Corte; pero habiendo sabido ahora que nuestro Encargado de Negocios ha sido tambien forzado á alejarse de los Estados del Réy de España, en un cierto término que se le ha fixado, consideramos esto absolutamente como una ofensa á nuestra Magestad, y le declaramos la guerra por la presente publicacion; para lo qual mandamos que se sequiestren y confiscuen todos los barcos mercantes Españoles que se hallen en nuestros puertos, y que se envíe la orden á todos los Comandantes de nuestras fuerzas del mar y tierra para que obren ofensivamente en todas partes contra todos los vasallos del Rey de España. Dado en Petershof el quince de Julio del año de mil setecientos noventa y nueve del nacimiento de Christo, y el tercero de nuestro reynado. Firmado en el original por la mano propia de S. M. Imperial. = Pablo.” He visto sin sorpresa esta declaracion, porque la conducta observada con mi Encargado de Negocios, y otros procedimientos no menos extraños de aquel Soberano, hacia tiempo me anunciaban que llegaria este caso. Así, en haber ordenado al Encargado de Rusia el Consejero Butzow la salida de mi Corte y Estados, tuvo mucha menor parte el resentimiento que las consideraciones imperiosas de mi dignidad. Conforme á estos principios me hallo muy distante de querer rebatir las incoherencias del Manifiesto Ruso, bien patentes á primera vista, y lo que hay en él de ofensivo para mí y para todas las Potencias soberanas de Europa; y como que conozco la naturaleza del influxo que tiene la Inglaterra sobre el Czar actual, creeria humillarme si respondiese al expre-





Para despachos de oficio quatro mrs.

SELLO CUARTO. AÑO DE  
MIL SETECIENTOS NOVEN-  
TA Y NUEVE.

sado Manifiesto, no teniendo á quien dar cuenta de mis enlaces políticos sino al Todopoderoso, con cuyo auxilio espero rechazar qualquiera agresion injusta, que la presuncion y un sistema de falsas combinaciones intenten contra mí y contra mis vasallos, para cuya proteccion y seguridad he tomado y tomo aun las mas eficaces providencias, y noticiándoles esta declaracion de guerra les autorizo á que obren hostilmente contra la Rusia, sus posesiones y habitantes. Tendráse entendido en mi Consejo para su cumplimiento en la parte que le toca. En San Ildefonso á nueve de Setiembre de mil setecientos noventa y nueve. A D. Gregorio de la Cuesta. = „Publicado el precedente Real Decreto en mi Consejo pleno celebrado en diez de este mes se acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros distritos y jurisdicciones, que luego que la recibais veais mi Real deliberacion contenida en el Decreto que va inserto, y la guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo como en ella se contiene, dando las órdenes y providencias correspondientes, á fin de que conste á todos mis vasallos, y que se corte toda comunicacion, trato ó comercio entre ellos y la Rusia, sus posesiones y habitantes. Que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolome Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas anti-

guo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á once de Setiembre de mil setecientos noventa y nueve. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Gregorio de la Cuesta. = El Conde de Isla. = D. Pablo Antonio de Ondarza. = D. Pedro Carrasco. = D. Juan Antonio Lopez Altamirano. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original, de que certifico.*

*Gregorio de la Cuesta*



que y de Gobierno del mi Consejo, se le de la  
misma fe y crédito que a su original. Dada en  
San Ildefonso a once de Setiembre de mil setecien-  
tos noventa y nueve. = YO EL REY. = Yo D. Se-  
bastian Pineda, Secretario del Rey nuestro Se-  
ñor, lo hice escribir por su mandado. = Gregorio  
de la Cuesta. = El Conde de Isla. = D. Pablo An-  
tonio de Ondarza. = D. Pedro Carrasco. = D. Juan  
Antonio Lopez Alaminos. = Registrada, D. Jo-  
seph Alegre. = Teniente de Canciller mayor,  
D. Joseph Alegre.

Es copia de su original, de que certifico.

*Joseph Alegre*

Año de 1799.

*Quando que su Ex<sup>ta</sup> el Sr. Capitan  
Gen. ha trahido al Acu.<sup>do</sup> sobre la  
publicacion de la guerra, con la Prusia*



✠

**DON JORGE JUAN DE GUILLELMI  
Y ANDRADA, CABALLERO DEL ORDEN MILITAR  
DE SANTIAGO, TENIENTE GENERAL DE LOS REALES EXER-  
citos de S. M., Gobernador y Capitan General del Ejército y Reyno de Ara-  
gon, y Presidente de su Real Audiencia &c.**

**E**L REY: La religiosa escrupulosidad con que he procrado y procuraré mantener la alianza que contraté con la República Francesa, y los vínculos de amistad y buena inteligencia que subsisten felizmente entre los dos países, y se hallan cimentados por la analogía evidente de sus mútuos intereses políticos, han excitado los zelos de algunas Potencias, particularmente desde que se ha celebrado la nueva coalicion, cuyo objeto mas que el aparente y quimérico de restablecer el órden, es el de turbarle, despotizando á las naciones que no se prestan á sus miras ambiciosas.

Entre ellas ha querido señalarse particularmente conmigo la Rusia, cuyo Emperador no contento con arrogarse títulos, que de ningun modo pueden corresponderle, y de manifestar en ellos sus objetos, tal vez por no haber hallado la condescendencia que esperaria de mi parte, acaba de expedir el decreto de declaracion de la guerra, cuya publicacion sola basta para conocer el fondo de su falta de justicia. Dice así traducido literalmente.

„Nos Pablo Primero por la gracia de Dios, Emperador y Autocrator de todas las Rusias &c. &c. &c. hacemos saber á todos nuestros fieles vasallos. Nos, y nuestros Alidos hemos resuelto destruír el Gobierno anárquico é ilegítimo que actualmente reyna en Francia, y en consecuencia dirigir contra él todas nuestras fuerzas. Dios ha bendecido nuestras armas, y ha coronado hasta todas nuestras empresas con la felicidad y la victoria.

Entre el pequeño número de Potencias extrangeras, que aparentemente se han entregado á él, pero que en la realidad estan inquietas á causa de la venganza de este Gobierno abandonado de Dios, y que se halla en las últimas agonías, ha mostrado la España mas que todas su miedo ó su sumision á la Francia, á la verdad, no con socorros efectivos, pero sí con preparativos para este fin. En vano hemos empleado todos los medios para hacer ver á esta Potencia el verdadero camino del honor y de la gloria, y que lo emprendiese unida con nosotros: Ella ha permanecido obstinada en las medidas y errores que la son perniciosos á ella misma: por lo que nos vimos al fin obligados á significarla nuestra indignacion, mandando salir á su Encargado de negocios de nuestra Corte y Estados; pero habiendo sabido ahora que nuestro Encargado de negocios el Consejero Butzovv ha sido tambien forzado á alejarse de los Estados del Rey de España en un cierto término que se le ha fixado, consideramos esto absolutamente como una ofensa á nuestra Magestad, y le declaramos la guerra por la presente publicacion; para lo qual mandamos que se seqüestren y confisquen todos los Barcos mercantes españoles que se hallen en nuestros puertos, y que se envíe la órden á todos los Comandantes de nuestras fuerzas de mar y tierra que obren ofensivamente en todas partes contra todos los vasallos del Rey de España.

Dado en Petershof el quince de Julio en el año mil setecientos noventa y nueve del nacimiento de Christo, y en el tercero de nuestro reynado: firmado en el original por la mano propia de S. M. Imperial. = Pablo“

He visto sin sorpresa esta declaracion, porque la conducta observada con mi encargado de negocios, y otros procedimientos no menos extraños de aquel Soberano, me anunciaban hacia tiempo que llegaria este caso. Así en haber ordenado al Encargado de negocios de Rusia el Consejero Butzovv la salida de mi Corte y Estados, tuvo mucha menor parte el resentimiento, que las consideraciones imperiosas de mi dignidad.

Conforme á estos principios me hallo muy distante de querer rebatir las incoherencias del manifesto Ruso, bien patentes á primera vista, y lo que hay en él de ofensivo para mí y para todas las Potencias soberanas de Europa; y que conozco la naturaleza del influxo que tiene la Inglaterra sobre el Czar actual, creeria humillarme si respon-



bendecido nuestras armas, y ha coronado hasta todas nuestras empresas con la felicidad y la victoria.

Entre el pequeño número de Potencias extranjeras, que aparentemente se han entregado á él, pero que en la realidad estan inquietas á causa de la venganza de este Gobierno abandonado de Dios, y que se halla en las últimas agonías, ha mostrado la España mas que todas su miedo ó su sumision á la Francia, á la verdad, no con socorros efectivos, pero sí con preparativos para este fin. En vano hemos empleado todos los medios para hacer ver á esta Potencia el verdadero camino del honor y de la gloria, y que lo emprendiese unida con nosotros: Ella ha permanecido obstinada en las medidas y errores que la son perniciosos á ella misma: por lo que nos vimos al fin obligados á significarla nuestra indignacion, mandando salir á su Encargado de negocios de nuestra Corte y Estados; pero habiendo sabido ahora que nuestro Encargado de negocios el Consejero Butzovv ha sido tambien forzado á alejarse de los Estados del Rey de España en un cierto término que se le ha fixado, consideramos esto absolutamente como una ofensa á nuestra Magestad, y le declaramos la guerra por la presente publicacion; para lo qual mandamos que se seqüestren y confisquen todos los Barcos mercantes españoles que se hallen en nuestros puertos, y que se envíe la orden á todos los Comandantes de nuestras fuerzas de mar y tierra que obren ofensivamente en todas partes contra todos los vasallos del Rey de España.

Dado en Petershof el quince de Julio en el año mil setecientos noventa y nueve del nacimiento de Christo, y en el tercero de nuestro reynado: firmado en el original por la mano propia de S. M. Imperial. =Pablo=

He visto sin sorpresa esta declaracion, porque la conducta observada con mi encargado de negocios, y otros procedimientos no menos extraños de aquel Soberano, me anunciaban hacia tiempo que llegaria este caso. Así en haber ordenado al Encargado de negocios de Rusia el Consejero Butzovv la salida de mi Corte y Estados, tuvo mucha menor parte el resentimiento, que las consideraciones imperiosas de mi dignidad.

Conforme á estos principios me hallo muy distante de quere rebatir las incoherencias del manifiesto Ruso, bien patentes á primera vista, y lo que hay en él de ofensivo para mí y para todas las Potencias soberanas de Europa; y como que conozco la naturaleza del influxo que tiene la Inglaterra sobre el Czar actual, creeria humillarme si respondiese al expresado manifiesto, no teniendo á quien dar cuenta de mis enlaces políticos sino al Todopoderoso, con cuyo auxilio espero rechazar qualquiera agresion injusta, que la presunton y un sistema de falsas combinaciones intenten contra mí y contra mis vasallos, para cuya proteccion y seguridad le tomado y tomo aun las mas eficaces providencias; obligándome á declarar la guerra por mi Real Decreto de 9 del orriente comunicado á mi Consejo Supremo de la Guerra: y en su consequencia he resuelto que se declare y publique en esta Corte contra la Rusia, sus posesiones y habitantes, y que se circulen las providencias y órdenes que correspondin y conduzcan á la defensa de mis dominios y amados vasallos, y á la ofensa del enemigo; prohibiendo como prohibo todo comercio, trato y comunicacion entre mis súbditos y los del Emperador de Rusia, baxo las graves penas expresadas en las Leyes, Pragmáticas y Reales Cédulas libradas con semejantes motivos, que han de comprehender á todos mis vasallos y habitantes en mis Reynos y Señoríos, sin excepcion de persona alguna por privilegiada que fuere; siendo mi Real ánimo que con la mayor brevedad posible llegue á noticia de mis vasallos esta declaracion de guerra, así para que puedan preservar sus intereses y personas del insulto de los Rusos, como para que se dediquen á incomodarlos por medio de armamentos en corso y por todos los demas que permite el derecho de la Guerra; debiendo al mismo fin los Capitanes y Comandantes Generales hacer promulgar esta Cédula en las capitales, en las cabezas de Partido, en las plazas, puertos y demas pueblos de la comprehension de su respectivo mando por los Comandantes ó Xefes de las armas, ó de las Justicias donde no los hubiere. Dada en San Ildefonso á once de Setiembre de mil setecientos noventa y nueve. =YO EL REY.= Antonio Cornel. =POR TANTO, á fin de que llegue á noticia de todos mando se publique por Vando en la forma acostumbrada en esta Capital y Plazas del Reyno, fixandose al propio tiempo Exemplares en los parages públicos. Dado en Zaragoza á 17 de Setiembre de 1799.

÷ D. Jorge Juan de Guillelmi.

Francisco Vaca.



SEALO CUARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS NOVEN-  
TA Y NUEVE.

Laraposa y Set.<sup>re</sup> diez y nueve de 1799. An.<sup>do</sup> Gal.

Alto  
33  
se.  
neg. 6  
villain  
mizalle  
da mpa  
Perez  
Cocow  
Larauca

Habiendose leído el varo de la publicación  
 de la guerra con la Rusia, que en 2<sup>a</sup> el Sr.  
 Presidente se ha servido traer al Acuerdo  
 de este día: mandaron se tenga presente.



Imo  
Ex. S.

Vernito civ. E. de orden del Consejo de  
asunto exemplar autorizado de la Real  
Cedula de S. M., en que conforme al Real  
Decreto inserto, se declara la guerra con-  
tra la Rusia, sus posesiones y havitan-  
tes, y se manda contar y que cese toda  
comunicacion, trato, o Comercio entre  
ellos y los vasallos naturales y mo-  
xadores de estos Reynos: afiri de  
que V. E. lo pare al teniedo de esa  
Real Audiencia, para que se halla  
enterado de su contenido, pue por lo  
respectivo a los Corregidores de ese Reyno,  
les comunico con esta fecha las  
convencientes.

Asi mismo acompaño a V. E.  
el competente numero de exemplares  
en blanco de la citada Real Cedula,  
para que se sirba distribuirlos entre  
los Ministros y Fiscales de ese Tri-  
bunal en la forma acostumbrada; y



De su Mcibo se servira V. E. dar m.  
aviso para noticia del Consejo.

Dios gñe. a N. E. m. d. a.  
Madrid y Septiembre 13 de 1777

Exmo. Señor

Don Juan Antonio  
Carrasquero

Emo. or Gov. Capitan Gen. del Reyno de Aragon.





data despachos de oficio quarto. mto.

SELLO QVARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS NOVEN-  
TA Y NVEVE.

Chap. 9<sup>to</sup> Mte  
su En. Tarag. y Sep. a yreis de S. D. D. Gen.

Regente  
Chiraltel.  
La Ripa.  
Coeon.  
La rauca.

Obedecese la Real Cedula de S. M. que espresa  
la carta que antecede fha trece de este mes. Seguar.  
de, y cumpla lo que por la misma remanda. y se de-  
ga presente. Distribuyanse los exemplares entre  
los S. S. Chinitos, y Fiscales de S. M. y se pare uno a  
la Real Sala del Cumen con copia de la Carta, y  
de este Auto.

Handwritten signature or mark.



Nota

De distribución los exemplares entre los  
monjes y Abtales de San y de, para uno  
a la sala del Convento

Exemplares  
de la sala  
del Convento  
de San y de

Exemplares  
de la sala  
del Convento  
de San y de